

UN NUEVO TIEMPO HALLANDO GRACIA ANTE DIOS

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

1. Un encuentro con el Cordero de Dios, la sangre del cordero sobre nuestras vidas es la señal inequívoca de un nuevo tiempo.
2. Dios despierta espíritus para traer un nuevo tiempo. Un nuevo tiempo profetizado por nuestras bocas.
3. No con ejército, no con fuerza, sino con el Espíritu de Dios. Un nuevo tiempo no por tus capacidades y recursos, sino por el Espíritu.
4. Una luz intensa, cambió para siempre la vida de un hombre llamado Saulo. Muy exitoso era pero todo lo que tenía para gloriarse lo dejó, lo tiró como basura, por alcanzar la excelencia de Cristo. Solo podremos llegar al propósito de Dios mediante una transformación. Un Encuentro con Jesús lo cambia todo. Un nuevo tiempo para Saulo, se convirtió en Pablo.
5. Un nuevo tiempo de poder en el Espíritu. Un nuevo tiempo de unción llegó el día de Pentecostés. Un nuevo tiempo para la Iglesia.
6. Un nuevo tiempo de abundancia y prosperidad anunció el profeta Joel, y se cumplió el día de Pentecostés cuando el Espíritu llegó sobre todos.
7. Yo anuncio un nuevo tiempo para México. Un gran tiempo de avivamiento se acerca. Viene sobre todos nosotros. Un nuevo tiempo para ti, para mí, para tu familia, para la ciudad.

Si, la sangre del cordero es la señal de un nuevo tiempo de libertad y perdón. Pero el Espíritu de Dios derramado sobre tu vida es la señal inequívoca de un nuevo tiempo de saciedad, victoria, prosperidad, gozo, restitución, alabanza y avivamiento.

Obteniendo la gracia de Dios.

Éxodo 28: 36 "Harás además una lámina de oro fino, y grabarás en ella como grabadura de sello, SANTIDAD A JEHOVÁ. ³⁷Y la pondrás con un cordón de azul, y estará sobre la mitra; por la parte delantera de la mitra estará. ³⁸Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtengan gracia delante de Jehová"

"Santidad a Jehová", era la leyenda que el sumo sacerdote llevaría delante de su frente al ministrar al pueblo de Dios. De esa forma, toda la gente podría darse cuenta del deseo de Dios de tener un pueblo santo.

Aarón, primer sumo sacerdote, debía llevar las faltas de todo el pueblo a través de los sacrificios anuales que hacía a favor de la nación. Era necesario que todos los pecados fueran llevados para mantener un estado de santidad y así obtener gracia delante de Jehová.

En el mes séptimo, a los diez días del mes, se celebraría la fiesta de la expiación, donde el sumo sacerdote haría dos sacrificios. El primero de ellos sería por sí mismo y por su familia, a fin de presentarse limpio

Levítico 16: 34 "Y esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación una vez al año por todos los pecados de Israel"

y santo delante de Dios y poder ofrecer el segundo sacrificio a favor del pueblo. El sumo sacerdote imponía las manos sobre el cordero para transferirle todos los pecados y las culpas de la nación entera, para entonces degollarle y derramar su sangre. El pueblo estaría afligido durante esos días.

Hebreos 9: 11 **“Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”**

Una sola vez al año el sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo del tabernáculo para poner sobre el arca del testimonio que se encontraba en dicho lugar, la sangre derramada del cordero de la expiación. Esta fiesta es la que hoy día conocemos como “Yom Kipur” entre los judíos.

Pero Cristo, nuestro gran único Sumo Sacerdote, entró en el Lugar Santísimo, no del tabernáculo terrestre, sino del celestial, para presentar Su propia sangre derramada y colocarla delante de la Presencia de Dios.

Todos quienes hemos creído en Jesús hemos impuesto nuestras manos sobre el Cordero de Dios para remitir nuestros pecados y culpas hacia Él. La sangre presentada delante del trono de Dios es la señal de nuestro perdón, limpieza, purificación y santificación; no una vez al año, sino una sola vez y para siempre.

Nosotros, los cristianos, tenemos un mucho mejor “Yom Kipur”, el mismo día en que entendimos nuestra expiación y remitimos nuestros pecados de una vez por todas al Cordero de Dios. El Sumo Sacerdote llevó las faltas de todo el pueblo de Dios, para presentarlos en plena santidad delante del Padre, de tal forma que todos nosotros obtuviéramos gracia delante de nuestro Dios.

¡Qué formidable es el sacrificio de Jesús! Gracias a él, tu y yo podemos hallar gracia ante Dios. Santidad a Jehová, gracias a Jesús.

Hombres que hallaron gracia delante de Dios.

Génesis 6: 5 **“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. ⁶Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. ⁷Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. ⁸Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová”**

La Palabra nos informa de varios personajes que hallaron gracia delante de Dios: Noé, a quien Dios le ordenó construir una arca en donde se salvarían cada una de las especies creadas sobre la tierra de un terrible diluvio sobre la tierra. Dios pactó con Noé salvar a su familia del castigo que venía sobre toda la humanidad.

Génesis 18: 1 “Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. ²Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, ³y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo. ⁴Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol, ⁵y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho”

Abraham a quien Dios le dio su pacto de abundancia, multiplicación y bendición para todas las generaciones de la tierra. Entonces tres varones se presentaron delante de él, y Abraham reconoció que se trataba de Dios mismo visitándole. Entonces se postró a tierra y le dijo: “Si he hallado gracia, no pases de tu siervo”. Mira, cuando Dios visita tu vida, no lo dejes pasar, no desperdicies ese momento, ¡ese es tu tiempo!. Abraham trajo ofrendas delante del Señor y en ese mismo momento le anunció que la promesa de un hijo había llegado a ellos. Ya viejos, siendo Sara estéril, además vieja y habiendo pasado ya su estado reproductivo; Dios le anunciaba que sí, que había hallado gracia y que el cumplimiento de la promesa había llegado.

Nehemías 2: 1 “Sucedió en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado antes triste en su presencia, ²me dijo el rey: ¿Por qué está triste tu rostro? pues no estás enfermo. No es esto sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera. ³Y dije al rey: Para siempre viva el rey. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego? ⁴Me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos, ⁵y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. ⁶Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le señalé tiempo. ⁷Además dije al rey: Si le place al rey, que se me den cartas para los gobernadores al otro lado del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá; ⁸y carta para Asaf guarda del bosque del rey, para que me dé madera para enmaderar las puertas del palacio de la casa, y para el muro de la ciudad, y la casa en que yo estaré. Y me lo concedió el rey, según la benéfica mano de mi Dios sobre mí”

Nehemías, quien halló gracia delante de Dios para ser enviado a reconstruir la ciudad de Jerusalén. Nehemías se sintió muy mal al saber que la ciudad de sus padres estaba totalmente en ruinas y soñó en poder hacer algo por ella. Entonces oró a Dios y le dijo: “Si he hallado gracia delante de ti, envíame a Judá para reedificar Jerusalén y dame toda la autoridad y dame los recursos para hacerlo. Todo ello lo recibió Nehemías porque halló gracia delante de Dios.

Rut 2: 10 ¹⁰Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?

¹¹Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste

antes. ¹² Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.

¹³ Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas.

¹⁴ Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y ella se sentó junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació, y le sobró”

Rut, una mujer moabita, sobre quienes pesaba una grande maldición para que nunca fueran recibidos en el pueblo de Dios, halló gracia delante de Dios, primero para poder ser parte del pueblo de Dios y más tarde para ser desposada por Booz y no solo ser contada en un pueblo sino entrar en el linaje santo. Ella dejó toda su vida anterior para encontrarse con un nuevo tiempo para ella. Dejó a sus padres, dejó sus costumbres, dejó amistades pasadas, todo por el sueño de un nuevo tiempo. Pero ella se encontró con una nueva familia, un nuevo pueblo, un nuevo Dios y una nueva gracia. Comió y se sació y le sobró.

Lucas 1: 28 “Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. ²⁹ Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. ³⁰ Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. ³¹ Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. ³² Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; ³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”

y claro está, María, aquella jovencita que halló gracia delante de Dios para concebir en su vientre de la semilla santa que diera a luz a un santo ser llamado Hijo de Dios, con un gran propósito de autoridad y reino.

¿Qué tendrían todos ellos en particular? Pues de acuerdo con lo que hemos visto arriba, la característica de todos ellos fue: santidad, haberse apartado para Dios. **Solo con santidad puede hallarse gracia delante de Dios.**

Es aquí en donde el sacrificio de Jesús por nosotros se magnifica, pues si estos hombres y mujeres hallaron gracia delante de Dios debido a su integridad y santidad, y Dios les dio tan grandes propósitos, quisiera que pudieras meditar en que ahora, una vez lavados, purificados y santificados por la sangre de Cristo, podemos andar en esta tierra en completa santidad y hallar gracia delante de Dios para ser elegidos a cosas grandes.

Quizá tu y yo pudiéramos agradecer a Jesús por su obra, pero también pudieras hoy decir: “Señor, si he hallado gracia delante de ti, entonces.....” un nuevo tiempo de grandes propósitos para ti.

Si tu has encontrado gracia ante Dios.....

Noé halló gracia delante de Dios en tiempos en que el pecado y la violencia abundaban. Fue elegido para construir un arca de salvación, quizá Dios te elija a ti para edificar una congregación para que miles encuentren salvación, o cuando menos a toda tu familia y tus generaciones.

Abraham halló gracia delante de Dios y no dejó pasar el día de su bendición. Abraham recibió la bendición de Dios para ser un canal de bendición hacia todo el mundo, y creo que tu has sido elegido para tener vida en abundancia y ser una canal de bendición a quienes te rodean.

Nehemías halló gracia para ser enviado y reconstruir su ciudad recibiendo tanto autoridad como recursos, ¿será que Dios podría usarte para reconstruir la tuya?

Al igual que Rut tú has hallado gracia, sin ser del pueblo de Dios, podrías entrar en el linaje de los santos. Quizá hayas dejado familia, padres, costumbres, amigos, tradiciones, por alcanzar el sueño de salvación. Pues ahora aquí tienes una nueva familia, un nuevo Padre un Dios que te ama y te incorpora a Su Iglesia, a Su pueblo, al mismo cuerpo de Cristo.

Y como María, has hallado gracia delante de Dios para concebir del Espíritu Santo y dar a luz a una nueva criatura que será llamada "hijo de Dios".

El Espíritu de Dios es para todos pero no para cualquiera

El profeta Joel profetizó que sobre toda carne sería derramado el Espíritu de Dios, pero en el día de Pentecostés estaban solo 120 reunidos a los que 3,000 se agregaron. Así que 3,210 recibieron un derramamiento del Espíritu.

3,120 personas, a quienes sus pecados primeramente les fueron perdonados y quitados. 3,120 lavados por la sangre de Cristo, purificados y santificados. Entonces hallaron gracia delante de Dios y fueron llenos del Espíritu.

El Espíritu de Dios está listo para derramarse sobre personas que han hallado gracia delante de Dios, personas que no serán las mismas, gente que ha encontrado un gran propósito para su vida. Nadie que ha encontrado gracia delante de Dios puede seguir su vida sin un propósito.

Si hoy has encontrado gracia delante de Dios entonces sueña, pide, recibe.

Un nuevo tiempo de santos con propósito se abre hoy aquí. El Espíritu de Dios derramado sobre tu vida es una señal inequívoca de que has hallado gracia delante de Dios y de que has recibido autoridad, poder y recursos para lograrlo